

DENVER COLORADO EE. UU

SEGUIR EL EJEMPLO DE LA COMUNIDAD: UN ENFOQUE INNOVADOR PARA TRANSFORMAR EL PANORAMA ALIMENTARIO

Este estudio de caso de política alimentaria se basa en entrevistas con Laine Cidlowski, administradora de Sistemas Alimentarios del Departamento de Salud Pública y Medio Ambiente de Denver, y Wendy Smittick, Food Connector del Departamento de Salud Pública y Medio Ambiente de Denver. Redactado por Georgia Tamez, Jean Luis Sano-Santana y Taylor Foody - Escuela de Asuntos Públicos LBJ, Universidad de Texas, Austin.

GLASGOW
FOOD AND
CLIMATE
DECLARATION

Denver cuenta con una economía alimentaria y agrícola sólida, así como con objetivos climáticos ambiciosos. El apoyo de Denver a los proyectos comunitarios ha permitido a la ciudad disfrutar de una mayor autonomía alimentaria local, aumentar la equidad y mejorar los procesos de toma de decisiones. Por ejemplo, tanto el diseño del FONDO DE PROTECCIÓN CLIMÁTICA, como del PLAN DENVER FOOD VISION 2030 o del PLAN DE ACCIÓN ALIMENTARIA con sus iniciativas complementarias, FOOD MATTERS y FOOD IN COMMUNITIES, se vio muy influido por los residentes de Denver. A través de presupuestos regulares y proyectos aprobados por los votantes, la ciudad continúa apoyando a la comunidad y priorizando iniciativas relacionadas con el clima y la alimentación.

“ En Denver pensamos en satisfacer las necesidades alimentarias inmediatas de hoy, de esta semana, de este mes. Pero también adoptamos un enfoque de suministro de alimento constante y nos preguntamos “¿cómo cambiamos el sistema para que no sólo apoyemos la estructura alimentaria de emergencia?” ”

FACILITADORES

PIONEROS EN UN FONDO CLIMÁTICO APROBADO POR LOS VOTANTES

La reforma de la política alimentaria y climática de Denver requiere la participación democrática y un compromiso profundo por parte de los residentes de la ciudad. A diferencia de la mayoría de las ciudades de Estados Unidos, el Estado de Colorado limita a los gobiernos locales y estatales en cuanto a la cantidad de ingresos que pueden recaudar y cómo pueden gastarlos. Según la enmienda fiscal de 1992 Taxpayer Bill of Rights (TABOR por sus siglas en inglés), los votantes deben aprobar todas las subidas de impuestos propuestas. En una ciudad en crecimiento como Denver, donde la urbanización está socavando cada vez más la resiliencia social y climática, la TABOR supone un gran obstáculo a la expansión de los fondos disponibles para los servicios sociales o las mejoras ambientales. Sin embargo, por suerte, los residentes de la ciudad han manifestado recientemente un amplio interés en llevar a las urnas iniciativas relacionadas con el clima.

En 2020 la ciudadanía aprobó el FONDO DE PROTECCIÓN CLIMÁTICA, un impuesto a las ventas que recauda alrededor de 40 millones de dólares anuales para proyectos que combaten los efectos del cambio climático, y que se centra en la equidad y la justicia ambiental. Tras su aprobación, la Oficina de Acción Climática, Sostenibilidad y Resiliencia publicó el Plan a 5 años del Fondo de Protección Climática, que esboza el marco para construir una ciudad sostenible a nivel ambiental, económico y social. El plan priorizaba a los barrios que se han visto afectados significativamente por el cambio climático. Uno de los objetivos del Fondo es crear un sistema alimentario más resiliente mediante los siguientes pasos: (1) fomentar la agricultura local, aumentando así la resiliencia de cara a las interrupciones de suministros relacionadas con el clima, al mismo tiempo que se apoya la economía local, y (2) identificar y evaluar las especies invasoras y otras amenazas a los recursos naturales locales, incluidas las vulnerabilidades de la infraestructura alimentaria local frente a fenómenos meteorológicos extremos.

FINANCIAMIENTO ESTRATÉGICO PARA PROYECTOS CENTRADOS EN LA COMUNIDAD

A causa de las limitaciones financieras de la TABOR, los funcionarios de Denver han tenido que buscar estrategias para financiar iniciativas que mejoren el sistema alimentario de la ciudad. El Ayuntamiento ha establecido dos fuentes alternativas de financiación: colaboraciones público-privadas y presupuestos basados en proyectos. Food in Communities, una colaboración público-privada destinada a promover las soluciones comunitarias a la inseguridad alimentaria, fue creada por tres agencias de salud pública locales junto a otros organismos: el Departamento de Salud Pública y Medio Ambiente de Denver (DDPHE por sus siglas en inglés), el Departamento de Salud de los Tres Condados (TCHD en inglés), Salud Pública del Condado de Jefferson (JCPH en inglés), el Consejo de Políticas Alimentarias Sostenibles de Denver, y otras coaliciones comunitarias locales de alimentación. La selección de proyectos de Food in Communities varía según el barrio, pero está alineada con las prioridades descritas en el Plan Denver Food Vision, así como en su Plan de Acción Climática 2014. Muchos de los proyectos comunitarios están enfocados al fomento de prácticas agrícolas climáticamente inteligentes (EAST DENVER FOOD HUB), a la adquisición y distribución de alimentos (EMERALD GARDENS) o a la mejora del nivel de la equidad dentro del sistema alimentario de la ciudad mediante la inclusión de comunidades marginadas (ROCKY MOUNTAIN WELCOME CENTER).

La Ayuntamiento también solucionó el cuello de botella de financiación que causa la TABOR al obtener el voto de aprobación de la ciudadanía para financiar proyectos individualmente. Por ejemplo, el programa HEALTHY FOOD FOR DENVER KIDS (HFDK POR SUS SIGLAS EN INGLÉS), aprobado en 2018, planteaba un aumento del 0,08% en el impuesto sobre ventas y uso para generar 11 millones de dólares adicionales al año destinados a la financiación de proyectos durante la siguiente década. Entre agosto y octubre de 2020 los proyectos financiados por el HFDK sirvieron productos cultivados localmente por un valor total de 43 432,30 dólares, recuperaron casi 350 000 kg de alimentos del vertedero, y crearon 32 nuevos huertos y granjas. Este impuesto en concreto recibió un amplio apoyo de los votantes, pero debido al carácter dependiente del voto de tales iniciativas, los fondos para combatir la inseguridad alimentaria entre los padres no pueden provenir de este presupuesto.

“ En última instancia, es la comunidad quien decide el presupuesto de los proyectos. El Consejo Municipal o el alcalde por sí solos no pueden aumentar el presupuesto o solicitar fondos adicionales, todo tiene que pasar antes por una iniciativa de voto local o estatal. Esto fomenta la participación democrática, pero no siempre es sencillo.”

OBSTÁCULOS

FUENTES DE FINANCIACIÓN INSOSTENIBLES

La ciudad de Denver financia los proyectos piloto Denver Food Matters y Denver Food in Communities a través de colaboraciones público-privadas. Desde 2018, la ciudad ha administrado un presupuesto de más de 2,2 millones de dólares en subvenciones de fuentes gubernamentales y privadas, como la Fundación Rockefeller, para implementar el Plan de Acción Alimentaria. Pero el carácter limitado en el tiempo de esta estrategia financiera dificulta la ejecución a largo plazo de sus programas. Esta dependencia de las subvenciones también exige recursos para la recaudación de fondos y el desarrollo, lo que supone una merma en financiación para las actividades del programa. Además, cuando finalizan los períodos de financiación de las subvenciones, el Ayuntamiento pierde profesionales altamente cualificados y con mucho conocimiento, por lo que tiene que formar y capacitar a nuevos empleados cada vez que llegan más fondos. Afortunadamente, debido al éxito del programa Food in Communities, la duración original del proyecto piloto de tres años se extendió otros dos años más.

A través de proyectos como el Plan de Acción Alimentaria y sus iniciativas complementarias, la ciudad pone en el centro a la comunidad como agente de cambio para promover la autosuficiencia y la sostenibilidad de Denver. Food Matters y Food in Communities reflejan la voluntad de la ciudad de priorizar la voz de la comunidad en la identificación de proyectos que aborden sus necesidades más urgentes. La creciente preocupación de la ciudadanía por el cambio climático también llevó a la creación del Fondo Climático (a través de un proceso de aprobación de los votantes debido a la enmienda TABOR) y su plan de cinco años para construir una ciudad sostenible a nivel ambiental, económico y social. Si bien la enmienda TABOR fomenta la participación democrática, obliga al gobierno de la ciudad a diseñar de forma estratégica los proyectos para asegurar los votos y el apoyo de la ciudadanía. Los futuros proyectos en materia de alimentación y clima impulsados por la ciudad deberán coordinar y combinar conscientemente los esfuerzos existentes para mantener los niveles de buena voluntad y participación de la comunidad que han hecho que los esfuerzos anteriores sean un éxito.

DATOS CLAVE

- El Plan Denver Food Vision 2030 busca transformar los diferentes barrios en entornos alimentarios completos que cuenten con servicios e infraestructuras alimentarias definidas por la comunidad. Algunas cuestiones relacionadas con el clima, como el uso del suelo o, más concretamente, la preservación de las tierras de cultivo para una producción agrícola activa, también aparecen tratadas dentro de este marco orientativo.
- Food in Communities, una colaboración público-privada, es un proyecto interprovincial único que sitúa a los miembros de la comunidad como líderes y expertos encargados de identificar las necesidades de sus respectivos barrios, y de seleccionar y financiar directamente los proyectos que puedan satisfacerlas.
- Como parte del PLAN DE ACCIÓN CLIMÁTICA A 5 AÑOS DE 2020, la ciudad tiene como objetivo utilizar en 2030 electricidad 100% renovable para sus almacenes de alimentos y para la recogida de desperdicios alimentarios. La ciudad también continúa trabajando para cumplir con sus compromisos del PLAN DE ACCIÓN CLIMÁTICA 2014, entre los que se incluyen el fortalecimiento de sus sistemas alimentarios y agrícolas para adaptarse a las condiciones cambiantes.

